

La intersubjetividad en las comunidades virtuales de aprendizaje. Una visión ontosemiótica

Rafael Andrade¹

Juan Pérez²

Pierina D' Elia³

Recibido: 25-07-2016

Aprobado: 12-08-2016

Resumen

El discurso enunciativo propuesto en las Comunidades Virtuales de Aprendizaje, constituye una respuesta a una visión más amplia de la educación, en la medida que busca transformar las prácticas pedagógicas y la organización habitual de las instituciones educativas formales a través del uso de la tecnología. Desde esta perspectiva, en la búsqueda de comprender la naturaleza profunda del Ser en sus relaciones con la sociedad, la presente investigación tuvo como propósito Interpretar las huellas enunciativas del discurso estudiantil en la red intersubjetiva de las comunidades virtuales de aprendizaje en la UNESR Valera, estado Trujillo. De acuerdo a su naturaleza metodológica, la investigación se orientó desde la etnografía. En ella, el investigador recoge gran variedad de datos que en principio pueden parecer inconexos, desordenados y abundantes, luego estos datos se agrupan, se categorizan y relacionan por medio de múltiples comparaciones. Igualmente, el proceso para develar isotopías desde la ontosemiótica propuesta por Hernández L. (2013), permitió construir interpretaciones derivadas de la enunciación oral emanada por las personas que viven las experiencias que se investigan. Así, la interpretación llegó a ser una perspectiva abstracta y simplificada del conocimiento que ellos tienen del mundo y que por cualquier razón se quiere explicar, hacia el desarrollo de una visión transformadora de las comunidades virtuales que construyen aprendizaje colaborativo en la red intersubjetiva.

Palabras clave: Comunidades virtuales, Intersubjetividad, Etnografía, Ontosemiótica

1 Docente, UNESR-Valera

2 Docente, UNESR-Valera

3 Docente, UNESR-Valera

The intersubjectivity in virtual learning communities. an ontosemiotic vision

Summary

The enunciative discourse proposed in the Virtual Learning Communities is a response to a broader vision of education, insofar as it seeks to transform pedagogical practices and the usual organization of formal educational institutions through the use of technology. From this perspective, in the quest to understand the deep nature of Being in its relations with society, the present research aimed to Interpret the enunciative traces of student discourse in the intersubjective network of virtual learning communities in UNESR Valera State Trujillo . According to its methodological nature, the research was oriented from the ethnography. In it, the researcher collects a great variety of data that in principle may seem disconnected, disorderly and abundant, then these data are grouped, categorized and related through multiple comparisons. Likewise, the process of uncovering isotopies from the ontosemiotics proposed by Hernández L. (2013) allowed us to construct interpretations derived from the oral enunciation emanated by the people living the experiences that are investigated. Thus, the interpretation became an abstract and simplified perspective of the knowledge they have of the world and that for any reason is wanted to explain, to the development of a transforming vision of the virtual communities that build collaborative learning in the intersubjective network.

Keywords: Virtual communities. Intersubjectivity. Ethnography. Ontosemiotica

Introducción

La educación como proceso dinámico y complejo, ha estado influida por la acción conjunta de las distintas corrientes del pensamiento universal, constituyéndose en uno de los retos de mayor trascendencia, destinada al logro del desarrollo integral del hombre y de su transformación en la sociedad. Por ello, una pedagogía que tenga como base el amor por la humanidad sin distinción ni discriminación de ninguna índole, es lo que hace falta para que el latinoamericano comprenda, que es su derecho como persona alcanzar una excelente formación humana. En palabras de García (2013:68) “Entre latinos y americanos anda nuestro futuro: Pensar sobre ellos lúcidamente es hacerlo posible”. En otras palabras, se hace necesario meditar sobre el papel que deben asumir los educadores para la transformación de la educación en nuestras tierras americanas.

En atención a lo planteado, un docente tradicional que sólo cree que un programa bien estructurado y la memorización de infinidad de información asegura el éxito del estudiante, se convierte en un proveedor de contenidos opuestos a la realidad del contexto intersubjetivo del estudiante. En palabras de Freire P. (2000:35) “En la pedagogía tradicional el educador es el sujeto del proceso y el educando el objeto”. Por esta razón, un educador que exagere la narrativa y que

convierta sus clases en sombras de reproducción de conocimiento, que nada tiene que ver con la experiencia de vida de los estudiantes, se convierte en un simple repetidor de ideologías, en un castrador de almas.

Desde esta perspectiva, luego de cuatro siglos de empirismo y de racionalismo cartesiano, de dividir las asignaturas en temas desarrollados uno a uno durante el transcurso del año escolar; por lo general, en los centros educativos aun se efectúan prácticas pedagógicas y didácticas que fragmentan el proceso de aprendizaje, instrumentadas a través de objetivos instruccionales medibles y observables, como si las características del ser humano deben estar centradas sólo en el aspecto cognoscitivo. Al respecto, Rojas y Valera (2006:117) argumentan que “el docente no puede ser solamente un proveedor de contenidos programáticos, desarticulados de las realidades contextuales que viven los educandos, de sus estados afectivos; alejados del aprendizaje vivencial y experiencial”.

En oposición a esto, es urgente y necesario un educador que no sólo busque el lado humano de la pedagogía, sino que se identifique con ella y la asuma como una experiencia de vida. Ya basta de tanta “objetividad”, de considerar a los estudiantes como tabulas rasas que pueden ser saturadas de información. Se trata de encaminar los esfuerzos hacia la posibilidad de sorpresa ante el aprendizaje, es decir, preguntar desde la experiencia de vida, desde la piel de la sociedad.

En este escenario, las comunidades virtuales representan un espacio de intersubjetividad para transformar la praxis educativa, hacia una pedagogía que privilegia el hacer y la creatividad, a partir de la construcción del *aprendizaje colaborativo*, en el cual los avances recientes y continuos de los procesos de integración de las tecnologías virtuales, están potencialmente en situación de facilitar un cambio significativo en la propia naturaleza del sistema educativo universitario. Por ello, Silvio (1994) argumenta que la aplicación de estos sistemas de información requiere de una reinterpretación del currículo educativo, así como de un docente comprometido con la integración de las tecnologías en el rediseño de su aplicación, para que se prevean múltiples modelos de interacción en los procesos de aprendizaje.

Desde estas consideraciones, la presente investigación tuvo como propósito interpretar las huellas enunciativas del discurso estudiantil (subjetivemas) en la red intersubjetiva de las comunidades virtuales de aprendizaje en la UNESR Valera, estado Trujillo. De acuerdo a su naturaleza metodológica, el estudio se orientó desde la etnografía; enfoque que permitió en un primer momento describir la realidad humana a partir de la información proporcionada por los sujetos sociales, teniendo como base de referencia la teoría de la intersubjetividad propuesta por Alfred Schutz (1973) y los planteamientos sobre comunidades virtuales desarrollados por José Silvio (1998). Para la fase de campo, se utilizó la entrevista en profundidad como técnica para recoger la información, lo que hizo posible fundamentar un análisis desde la ontosemiótica señalada por Luis J. Hernández (2013) que evidenció la necesidad de asumir el hecho educativo desde un hacer pedagógico que privilegie la formación humana del educando.

Las comunidades virtuales. Espacio intersubjetivo para un aprendizaje colaborativo.

Las comunidades virtuales de aprendizaje, constituyen redes intersubjetivas dinámicas

para la orientación del aprendizaje mediante la promoción de sus miembros como gerentes del conocimiento. Por esta razón, la educación en el área tecnológica es una prioridad tanto de las instituciones de educación universitaria como del Estado venezolano y representan un medio para adquirir mayor calidad en el aprendizaje.

En este sentido es pertinente resaltar que la acepción “comunidades virtuales” se le atribuye a Rheingold (1993:05) quien las define como “...agregaciones sociales que emergen de la red cuando un número suficiente de personas entablan discusiones públicas durante un tiempo lo suficientemente largo, con suficiente sentimiento humano, para formar redes de relaciones personales en el ciberespacio”. En esta definición se encuentran tres elementos básicos: la interactividad, el componente afectivo y el tiempo de interactividad, como condiciones para que exista una comunidad virtual y ellas corresponden a algunas de las características de las comunidades en general.

Sobre la base de las ideas expuestas, una comunidad virtual se constituye cuando un conjunto de personas encuentra un lugar donde reunirse regularmente, para interactuar unas con otras sobre diferentes temas. En este sentido, el curso computación aplicada a la educación impartido en la Universidad Nacional Experimental “Simón Rodríguez” Núcleo Valera, ofrece la posibilidad al participante de interactuar con otros, en el conocimiento de diversas prácticas virtuales que permiten el aprendizaje sobre el uso de la tecnología en los espacios educativos.

Una característica fundamental del curso, es que está constituido por participantes de la universidad sin ninguna proximidad física, sólo interactúan a través de una plataforma tecnológica virtual que permite la configuración de ciertos vínculos como resultado de esa interacción. De esta manera, el sitio web define el territorio virtual de la comunidad, estableciendo lugares a visitar y actividades a realizar. Igualmente, se define una forma de gobierno al constituirse reglas de participación en el grupo y las normas referidas al proceso de aprendizaje. Estas reglas son establecidas en primer lugar por el facilitador, pero en el camino de conseguir la mayor participación comunitaria, las normas son negociadas y construidas entre facilitadores y participantes, de acuerdo a un paradigma educativo andragógico.

Es de hacer notar, que el sitio web se complementa con enlaces hacia otros portales que contienen recursos de información relevantes para el contenido del curso, un calendario de actividades y una sección de herramientas donde se puede encontrar páginas electrónicas útiles para realizar diversas actividades académicas. De esta manera, el sitio web, además de ser el territorio virtual de la comunidad de aprendizaje es un potencial reservorio de información, un aula de aprendizaje y un espacio de comunicación que vincula a la comunidad con el mundo exterior.

Este espacio de comunicación virtual posibilita el encuentro intersubjetivo de saberes, a través del cual los participantes construyen un *aprendizaje socio-colaborativo*, que permite el intercambio de conocimientos en torno a una temática determinada que generalmente se establece con anterioridad. En torno a esto, es importante resaltar que una comunidad virtual que se constituye alrededor de un curso determinado, es temática por naturaleza, viene ya condicionada por un currículo, que constituye la base de su organización y la razón por la cual los usuarios participan en la misma.

Como se puede inferir, este espacio intersubjetivo virtual constituye una característica del

mundo social, que se define por el reconocimiento de un allí, donde está el otro. Es decir, el sujeto puede percibir la realidad poniéndose en el lugar del otro, esto permite al sentido común reconocer a otros como análogos al yo. Es en la intersubjetividad donde se puede percibir ciertos fenómenos que escapan al conocimiento del yo, pues el sujeto no puede percibir su experiencia inmediata pero sí percibe las de los otros, en tanto le son dadas como aspectos del mundo social. Dicho de otra forma, el sujeto no puede percibir sus actos, pero puede percibir los actos y las acciones de los otros.

La propuesta de la intersubjetividad desde los espacios virtuales, implica una apuesta por el estudio y explicación de la experiencia de sentido común del mundo intersubjetivo en la vida cotidiana. La propuesta de Schütz, en este sentido, destaca por su comprensión de las diferencias entre el “mundo de la vida” de Husserl y la vida cotidiana. Para Schütz, (1973: 72) el mundo de la vida cotidiana es:

El ámbito de la realidad en el cual el hombre participa continuamente en formas que son, al mismo tiempo, inevitables y pautadas. El mundo de la vida cotidiana es la región de la realidad en que el hombre puede intervenir y que puede modificar mientras opera en ella mediante su organismo animado (...) sólo dentro de este ámbito se es comprendido por nuestros semejantes, y sólo en él podemos actuar junto con ellos.

Desde esta visión, la interacción en la realidad cotidiana de las comunidades virtuales está determinada por motivos pragmáticos, de ahí que el conocimiento de la vida cotidiana se considere un conocimiento no sistemático, poco ordenado. En este punto entra la intersubjetividad, que por un lado delinea el campo de la cotidianidad y, por el otro, es el fundamento que posibilita la existencia del mundo de vida. Como afirma Schütz (Ob.cit: 74)

Al vivir en el mundo, vivimos con otros y para otros, y orientamos nuestras vidas hacia ellos. Al vivenciarlos como otros, como contemporáneos y congéneres, como predecesores y sucesores, al unirnos con ellos en la actividad y el trabajo común, influyendo sobre ellos y recibiendo a nuestra vez su influencia, al hacer todas estas cosas, comprendemos la conducta de los otros y suponemos que ellos comprenden la nuestra.

Como se puede observar, para la intersubjetividad toda forma de interacción social se funda en las construcciones referentes a la comprensión del otro, inclusive desde una realidad virtual. Desde esta visión, Hernández (2013:113) expresa que:

La intersubjetividad es acto que posibilita el encuentro de las vivencias parciales para construir el universal sensible que permita la confluencia de las emotividades afines construyendo de esta manera el consenso y el disenso a través de voliciones, vivencias y experiencias de los individuos...

De esta manera, hasta la interacción más simple de la vida diaria en las comunidades virtuales, presupone una serie de construcciones de sentido común. Por lo tanto, los significados no se hallan en los objetos, sino en las relaciones-interacciones de los actores, entre ellos y con los actores; por lo que la intersubjetividad puede considerarse como un encuentro de subjetividades entrelazadas en un espacio sensibilizado y mediadas por las relaciones afectivas de los seres humanos en el universo cultural.

Para Hernández (2013:114) la intersubjetividad es "...el hecho que crea la objetivación a través de lo sensible procurando la identificación más allá de lo objetivo-racional". Es decir, se trata de reinterpretar al sujeto a partir de las emociones que forman parte de su repertorio conductual, procurando establecer los significados que se revelan en su discurso, que para el citado autor son subjetivemas sensibles de ser interpretados. Desde esta mirada, Hernández (ob.cit:114) plantea que: "...paralelamente al acto intersubjetivo opera un acto intrasubjetivo que involucra el espacio de la conciencia trascendente particularizada, la que va a originar ese movimiento migratorio hacia el otro a partir del discurso...".

En todo caso, la interacción en el mundo virtual también se ubica en el plano de la intersubjetividad, lo cual implica, la cualidad de las personas de ver y oír fenomenológicamente. Estas acciones constituyen las dos formas de relación por excelencia con el mundo. Y el habla, como principal canal de comunicación, es consecuencia de ellas. Para este caso, es a partir de la enunciación escrita que se forma el sentido desarrollado a través de los diálogos y las interacciones. Ello se explica por el hecho que la interpretación de lo social, en términos colectivos, tiene como telón de fondo las influencias que las acciones de las personas tienen en los demás.

Por ello, interpretar el discurso enunciativo en las comunidades virtuales, requiere considerar los procesos de enseñanza y aprendizaje atendiendo a la totalidad del Ser, como unidad compleja de naturaleza humana integral. A la vez, necesita la formación del ser humano para el colectivo, es decir, en la intersubjetividad que busca fortalecer el encuentro con el otro. De allí pues, es necesario analizar si el hombre que requiere el presente periodo histórico, es aquel que posee libertad de expresión sin saber qué hacer con ella, o por el contrario, es aquel que no busca imponer su voz porque entiende y, lo más importante, asume que no hay una verdad absoluta, porque en educación no hay un camino hecho, se hace camino al andar.

Sendero metodológico hacia la reinterpretación del sujeto ontosemiótico.

El análisis del discurso se produce una vez que se ha obtenido la información como resultado de interacciones y situaciones recogidas durante la investigación. Da cuenta del proceso de sistematización lógica y coherente de los hallazgos encontrados. Aunque se le designe en el último lugar dentro de la presentación del estudio, dicho análisis está presente en todo el camino recorrido. Autores como Taylor y Bogdan (1986:159) refieren que es "un proceso dinámico y creativo. A lo largo del análisis se trata de obtener una comprensión más profunda de lo que se ha estudiado y se continúan refinando las interpretaciones". Es decir, se trata de enfocar todos los sentidos en la tarea de interpretar la información obtenida de los actores sociales.

Para ello, la episteme planteada se fundamenta en el paradigma fenomenológico interpretativo que corresponde a la comprensión filosófica que propicia una visión del mundo, de la vida y del sí mismo con sentido de trascendencia. De igual manera, atendiendo a su carácter inductivo, el estudio se enmarca en la investigación etnográfica. En ella, el investigador recoge gran variedad de datos que en principio pueden parecer inconexos, desordenados y abundantes, luego estos datos se agrupan, se caracterizan y relacionan por medio de múltiples comparaciones. A la vez, durante todo el proceso de la investigación se seleccionaron los miembros a interrogar y las situaciones que se desean examinar con más detalle. La selección de los informantes se orientó por el principio de

pertinencia, es decir, se identificó a los informantes que dieron una mayor cantidad y calidad de información.

Para el análisis de la información se recurre a la ontosemiótica en la búsqueda de interpretar las huellas enunciativas del discurso estudiantil en la red intersubjetiva de las comunidades virtuales de aprendizaje, hacia el desarrollo de una teoría en la que se privilegia el lenguaje para percibir realidades desde la enunciación de textos. Hernández (2013:45) describe esta enunciación cultural cuando argumenta:

Proponemos entender los productos culturales como la mediación entre la realidad objetiva y la mirada subjetiva del sujeto que intermedia una comunicación con el otro y consigo mismo; en términos metafóricos una conversa en voz alta que es escuchada por muchos.

Desde esta visión, las diversas formas de comprensión del mundo tienen en común el hecho de ser modos de configuración de la experiencia, a los que es inherente una fuerza originaria constitutiva, y no meramente reproductiva, por la que la simple presencia del fenómeno recibe una “significación” determinada, un contenido ideal peculiar. Esta semiótica de la subjetividad es percibida por Hernández (ob.cit:55) como:

La semiótica intermedia entre la que podríamos considerar críptica y la semiótica crítica de la cultura. La primera es aquella que se radicaliza en el texto, quizá la mejor noción sea la de un análisis morfosintáctico, donde el texto es recurrencia directa de la estructuración lingüística apegada a la norma. La segunda es la que hace énfasis entre el texto y el contexto, la gran lectura de los textos dentro del conglomerado social a partir de las tensiones y distensiones que producen las referencialidades culturales; los contextos que se transfiguran en textos/testimonios legitimantes del espacio del cual el enunciante es producto sustancial y sustentable.

Así pues, la *filosofía del aprendizaje colaborativo* en las comunidades virtuales desde la intersubjetividad, no es sino la ampliación del planteamiento crítico a todas las formas de configuración de relaciones virtuales. Le compete también destacar, dentro de su heterogeneidad, ciertos rasgos comunes a todas ellas; es decir, la filosofía del aprendizaje colaborativo desde la intersubjetividad debe demostrar, frente a la pluralidad de las manifestaciones del espíritu, la unidad de su esencia e investigar cómo los distintos ámbitos de la cultura se articulan entre sí formando un sistema que en esencia representa el aprendizaje de la vida.

El aprendizaje colaborativo, huella enunciativa del discurso intersubjetivo en las comunidades virtuales.

En el diario convivir cultural de los seres humanos, se llevan a cabo una serie de interacciones sociales en la red intersubjetiva, entendida por Schütz (1973:45) “como el proceso en el que compartimos nuestros conocimientos con otros en el mundo de la vida”, reconociendo la importancia de comprender el sentido de la acción humana para la explicación de los procesos sociales, en una sociedad en la cual las acciones de un grupo de personas tienen sentido para

explicar los resultados del accionar de los sujetos.

La red intersubjetiva en la web es posible, porque el mundo del sentido común se puede trasladar a la comunidad virtual, permitiendo describir ciertas conductas que son reflejo de la vida social. En este sentido, la metodología sugerida por Hernández (2013:17) ofrece la posibilidad de interpretar la vida cotidiana en las interacciones del mundo virtual cuando:

Lleva a proponer la intersubjetividad husseriana como espacio semiótico (red intersubjetiva) generador de textos, discursos y enunciados que dinamizan la actividad representacional a partir de las infinitas relaciones de significación que se pueden establecer en el análisis de los discursos estéticos, a razón y manera, de captura estética de una realidad trascendida desde el sujeto mismo.

Es decir, el mundo de la vida conforma una red intersubjetiva porque en él viven sujetos entre sujetos, vinculados entre ellos, con valores comunes y procesos de interpretación conjunta, que pueden ser elaborados o contruidos desde una comunidad virtual, en la búsqueda de generar significaciones que para la ontosemiótica se traducen en el desdoblamiento del Ser a partir del análisis de las *huellas enunciativas del discurso*, que Hernández (2013) denomina subjetivemas, con el propósito de generar procesos de significación que hagan énfasis en la reinterpretación de los procesos humanos esenciales, debido a que las personas crean significados compartidos a través de su interacción y en esos significados deviene su realidad.

En virtud de ello, en la búsqueda de profundizar en la interpretación de las comunidades virtuales en la UNESR Valera, se entrevistó a cinco participantes del curso computación aplicada a la educación. Cada una de las entrevistas se realizó atendiendo a una guía temática, para lo cual fue necesario explicar el propósito perseguido y solicitar a los informantes permiso para el uso de la grabadora, a lo cual no presentaron ningún inconveniente, teniendo en cuenta que a cada estudiante se le asignó un código para asegurar la confidencialidad de la entrevista.

Finalizada esta etapa, cada entrevista fue transcrita, realizando su lectura analítica y se extrajeron unidades de significado surgidas del análisis; las cuales, emergieron con diferente grado de concreción toda vez que estaban influidas por la tipología del dato. Estas unidades representaron frases, oraciones o párrafos y han sido la base fundamental en la que se apoyaron los investigadores para la identificación del subjetivema, el cual está representado en el *Aprendizaje Colaborativo de las Comunidades Virtuales*.

En esta línea de pensamiento el aprendizaje colaborativo, constituye una técnica que promueve el aprendizaje centrado en el participante, a través del desarrollo de las actividades en grupos de discusión, en los cuales los estudiantes con diferentes niveles de habilidad utilizan diversas estrategias de aprendizaje para obtener conocimiento de una determinada temática de estudio. En este sentido, cada miembro del grupo colaborativo es responsable no solo de su aprendizaje, sino de ayudar a sus compañeros a aprender, creando con ello una atmósfera de motivación al logro. Al respecto, Johnson y Johnson (1997:42) señalan que:

Los elementos que siempre están presentes en este tipo de aprendizaje son la cooperación

ya que los estudiantes se apoyan mutuamente para cumplir con un doble objetivo: lograr ser expertos en el conocimiento del contenido, además de desarrollar habilidades de trabajo en equipo. Los estudiantes comparten metas, recursos, logros y entendimiento del rol de cada uno.

En este orden de ideas, los grupos colaborativos representan la posibilidad para intercambiar ideas con varias personas al mismo tiempo, en un ambiente sin competencia. Por ello, un grupo formal y cuidadosamente construido en la web, ayuda a los estudiantes a aprender a trabajar de manera cooperativa y en equipo, en un contexto seguro y estimulante. Entonces, la premisa fundamental para el aprendizaje colaborativo radica en que los equipos deben crearse en ambientes abiertos y de confianza, de forma que los estudiantes se vean motivados a especular, innovar, preguntar y comparar ideas conforme resuelven los problemas. En contraste, en un aula de clase tradicional los estudiantes asisten a escuchar lo que dice el facilitador y posteriormente replican esa información en los exámenes.

Atendiendo a la metodología desarrollada en las comunidades virtuales de la UNESR Valera, el aprendizaje colaborativo se revela como subjetivema presente en las interacciones estudiantiles en la web. Así lo afirma el estudiante *E1* quien afirma que “Además de desarrollar habilidades sociales y de trabajo en equipo, los grupos virtuales deben cumplir con actividades académicas relacionadas con la solución de problemas, lo que incluye: hacer análisis, comprobar el nivel de comprensión, construir diagramas y organizadores gráficos en línea. Es allí donde todos nos ayudamos y aprendemos unos de otros”.

De esta manera, surge todo un proceso intersubjetivo en el cual se comparten conocimientos, destrezas y aptitudes que hacen énfasis en el consenso, negociación y desarrollo de habilidades sociales y de equipo. A la vez, el facilitador está continuamente monitoreando los equipos y haciendo sugerencias acerca de cómo proceder o dónde encontrar información. Al respecto, el estudiante *E3* expresa que “es sumamente importante que el facilitador oriente los procesos de *aprendizaje colaborativos* en la web, ya que continuamente debe ofrecer una visión que nos ubique como participantes frente a la correcta realización de las actividades de aprendizajes”. En este sentido se comprende lo expresado por Johnson y Johnson (1997:62) quienes afirman que:

El profesor está continuamente monitoreando los equipos y haciendo sugerencias acerca de cómo proceder o dónde encontrar información. Para supervisar a los equipos, los profesores pueden planear el tiempo necesario para observar a cada equipo para garantizar que todos los equipos sean supervisados durante la sesión.

En otras palabras, el rol del facilitador del aprendizaje colaborativo en las comunidades virtuales, responde a un constante compromiso con la orientación del proceso, motivando a sus estudiantes y despertando su interés antes de introducir nuevos temas de estudio. Por ello, el estudiante *E4* argumenta que un facilitador que promueve el aprendizaje colaborativo en la web “debe ofrecer a los estudiantes la oportunidad de reflexionar o practicar la nueva información, conceptos o habilidades, antes de iniciar la discusión de la temática”. No obstante, el facilitador también puede delegar en un momento determinado la responsabilidad de orientar el proceso a cualquier participante que sea seleccionado por el grupo, pero siempre debe estar atento a que se

cumpla con los objetivos de cada actividad virtual.

Con base en la situación descrita, es evidente que el subjetivema representado por el aprendizaje colaborativo en las comunidades virtuales, está concatenado con la red de intersubjetividad establecida entre los participantes de la UNESR Valera, lo cual permite considerar un escenario de gran riqueza experiencial y de conocimiento, que se constituye en una estrategia novedosa de aprendizaje que permite la construcción y transferencia del conocimiento. Así lo afirma el estudiante A5 cuando expresa: “Aprender de manera colaborativa utilizando la tecnología, resulta una experiencia que además de que disfruto mucho, me permitió mejorar mucho en mis estudios universitarios al interactuar constantemente con mis compañeros en la comunidad virtual”. En síntesis, el aprendizaje colaborativo en las comunidades virtuales, constituye una estrategia alternativa para la educación universitaria, al considerar un proceso que atiende al estudiante como unidad compleja de naturaleza humana total e integral, creando las condiciones necesarias para promover su desarrollo personal y profesional.

Referencias bibliográficas

- Freire P (2000). *La educación como práctica de la libertad*. 10ma. Ed. Madrid: Siglo XXI
- García L (2013) *Educación y Pedagogía*. Caracas: Ministerio del Poder popular para la Educación.
- Hernández, Luis J. (2013) *Hermenéutica y Semiosis en la red intersubjetiva de la nostalgia*. Mérida. Vicerrectorado Administrativo. Universidad de Los Andes.
- Johnson, David W., and Frank P. Johnson. (1999). *Learning Together and Alone: Cooperative, Competitive, and Individualistic Learning*. Needham Heights, MA: Allyn & Bacon.
- Rheingold, Howard (1993). *The virtual community*. Addison-Wesley. Reading, USA.
- Rojas A y Valera D. (2006). Competencias del gerente del conocimiento en el aula de educación media. *Revista científica Sapiencia*. Publicación Semestral. Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez. Núcleo Valera.
- Schütz A. (1973). *Fenomenología del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Buenos Aires: Paidós.

- Silvio J. (1998) La virtualización de la educación superior: alcances, posibilidades y limitaciones. En *Revista Educación Superior y Sociedad IESALC/UNESCO*: Caracas. Vol. 2. N° 1.
- Taylor y Bogdan (1986). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Buenos Aires: Paidós.